

Publicación original:

Tacón Clavaín, Javier. *Varios ejemplos de intervención hipotéticamente mínima en obras de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la U.C.M.* En: Criterios de intervención en la restauración de libros y documentos. Actas de las II jornadas técnicas sobre restauración de documentos. Pamplona, 18 y 19 de octubre de 2007. Gobierno de Navarra. Dpto. de Cultura y Turismo. Institución Príncipe de Viana. 2008. ISBN: 978-84-235-3052-6

Varios ejemplos de intervención hipotéticamente mínima en obras de la Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla" de la Universidad Complutense de Madrid

Javier Tacón Clavaín.

Universidad Complutense de Madrid

Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla"

Departamento de Conservación y Restauración.

Resumen:

Se presentan algunos ejemplos de intervenciones llevadas a cabo en el Departamento de Conservación y Restauración de la Biblioteca Histórica de la UCM, en los que se persiguieron criterios de intervención mínima. Los trabajos se exponen en el contexto de la colección completa, en relación con obras que sufren el mismo tipo de deterioro y se comparan con trabajos de restauración de épocas pasadas, reflexionando sobre el impacto que tiene una intervención desmesurada sobre los valores originales de las obras. En primer lugar se exponen los criterios que se aplicaron y se aplican actualmente al grupo de obras dañadas en la Guerra Civil española. Posteriormente se presentan ejemplos de criterios de intervención seguidos en libros con diferente estado de conservación: un manuscrito con la costura deteriorada, otro con deterioro grave por microorganismos y un impreso valioso impregnado en gran parte de su superficie con una sustancia aceitosa.

Introducción:

En una ocasión me hallaba limpiando la suciedad acumulada entre las hojas de un incunable¹. Al pasar el aspirador por una de sus hojas, divisé un cabello ligeramente adherido sobre el papel. Tirando de él comprobé cómo estaba fijado sobre una de las letras del texto y, al desprenderlo, quedó en su lugar una finísima línea blanca sobre el carácter impreso; el cabello estuvo entre el papel y el tipo de plomo en el momento de la impresión y pertenecía con casi total seguridad a una de las personas que realizaba el trabajo. Este hecho me hizo pensar: he eliminado algo que forma parte de la historia; algo que llevaba ahí más de 520 años, algo

¹ La obra en cuestión era: Divi Antonini. Summa Theologica. Norimbergae: Antonius Koberger 1477-79 (17 oct., 1478; 10 octubre, 1477; 26 ene., 1478; 29 abril, 1479). Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla". UCM. [BH INC I-94]

que, en el momento actual, podría ser irrelevante pero quién sabe la cantidad de información que los investigadores de un futuro lejano podrían obtener de ese cabello: La simple eliminación de la suciedad libre, es una operación que implica la pérdida irreversible de elementos adquiridos por un objeto a lo largo de su existencia².

Es fácil enumerar unas cuantas características originales que pueden perderse, a veces de forma imperceptible, en una intervención restauradora:

El polvo secante utilizado en la escritura manuscrita, que queda adherido a la grafía y es una fuente potencial de información relevante³, la fina capa de albúmina –clara de huevo– que caracteriza el pergamino bizantino⁴ y otras características más evidentes como el pautado de manuscritos, las huellas de impresión de tipografías y grabados, el tipo de apresto en el papel, etc., a los que habría que añadir, si cabe, características hoy desconocidas que fueran identificables en el futuro. En este sentido, unas manchas de huellas digitales con tinta, y unas marcas en forma de cruz, en un códice de la catedral de Segovia, el *Códex Canonum* –manchas y marcas que en un pasado no muy lejano pudieran haber sido consideradas como suciedad superficial–, han contribuido a identificar parte de ese códice como el modelo seguido por el primer impresor establecido en España para la composición de uno de sus incunables: el *Sinodal de Aguilafuente*. Las cruces delimitaban el texto que se componía en cada caja de impresión.⁵

Otras muchas características se relacionan con los métodos de confección del libro en sí: la encuadernación, en la que los diversos materiales y técnicas usadas en su construcción son, cada vez más, objeto de estudio para el investigador del libro como objeto material.

Además de las características que proceden de los materiales y técnicas de fabricación, están todas aquellas que han sido añadidas a lo largo de la historia y que entran a formar parte integral del objeto como testigos de las circunstancias históricas: censuras, sellos y otras marcas de propiedad, objetos insertados, dibujos, reparaciones antiguas, etc. -incluidos los cabellos de los impresores-. Para Elisa Ruiz, son infinitos los mensajes contenidos en un libro manuscrito⁶. Todas estas señales sutiles, pero que juntas conforman un ente, pueden ser preservadas si optamos por criterios de intervención que las tenga en cuenta; incluso en objetos con pésimo estado de conservación, la no intervención puede ser necesaria para no borrar las huellas de sucesos relevantes.

En términos generales, la limpieza puede ser la intervención más invasiva. La limpieza superficial por frotación con cualquier producto, modifica la superficie del soporte física y químicamente. El lavado añade la circunstancia del desmontaje de libros, con un impacto

² Gullick, M. *Books as archaeological objects*. Gazette du livre medieval, nº13, automne 1988. pp. 9-10.

³ Reissland, Birgit, Ineke Joosten, Eva Eis, Anja Schubert. *Blotting Sand on Writing Inks - An Underestimated Source of Information*, Summary, Final European Thematic Framework Meeting for Transitional Metals in Paper (MIP), Northumbria University, Newcastle upon Tyne, Jan 2006 (2006)

⁴ Kireyeva, V. *Examination of parchment in byzantine manuscripts*. Restaurator, Vol. 20(1) 1999. PP. 39-47

⁵ Garza, S. *Un modelo manuscrito para la edición del Sinodal de Aguilafuente*. En el catálogo de la exposición: Juan Parix: Primer impresor en España. Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua. 2004. pp. 165 – 170

⁶ Ruiz, E. Manual de Codicología. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. 1988. ISBN: 84-86168-33-3 p. 28.

irreversible en los elementos estructurales de las encuadernaciones. Por desgracia, hay un alto grado de asociación entre la limpieza intensa y la buena restauración. ¿Somos restauradores/conservadores o restauradores/esteticistas? Distinto es cuando la limpieza se realiza con el fin de eliminar productos que comprometen la permanencia futura del bien, pero, aquí cabría incluir otra cuestión: ¿deberíamos aplicar el mismo criterio ante productos nocivos externos que ante productos propios del envejecimiento natural de su materia?

Ejemplo 1: Tratamiento de libros dañados en la Guerra Civil



Trabajos de recuperación de la obra: Sancturale (Lectionarius et Homiliarius).
Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla" [BH MSS 50-52]

La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid estaba en zona de combates durante la Guerra Civil. En su biblioteca se alojaban códices, incunables y otros impresos que sufrieron graves daños al ser utilizados como parapeto⁷. Trece códices se depositaron en el Servicio Nacional de Restauración de Libros y Documentos en 1976, comenzándose las intervenciones de recuperación. Con su traslado al Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales (ICRBC) se completaron las restauraciones de ocho, entre los que se encuentran obras como el libro del saber de astronomía de Alfonso X. El resto de libros afectados han sido, y están siendo tratados por personal propio de la UCM tras la fundación de su Biblioteca Histórica. Los criterios de intervención aplicados a estas

⁷ Para mayor información sobre los sucesos, véase: Torres Santo Domingo, Marta. *Libros que Salvan Vidas, Libros que son Salvados: La Biblioteca Universitaria en la Batalla de Madrid*. En: Blanca Calvo y Ramón Salaverría (Eds.). *Biblioteca en Guerra*. Catálogo de la exposición celebrada en la Biblioteca Nacional del 15 de noviembre al 19 de febrero de 2006. ISBN: 84-88699-83-2. pp. 259-286

obras han variado considerablemente en el marco temporal y en la actualidad se pretende preservar algunos libros deteriorados como testimonio de lo ocurrido.

- Criterios aplicados en restauraciones de los años 80.

En el contexto de los criterios de esa época, los tratamientos aplicados a códices de pergamino incluyeron, entre otros, el saneado de las zonas carbonizadas –necesario para la posterior reintegración del soporte-, la impregnación del pergamino con productos humectantes y lubricantes -previo fijado de las tintas-, el perfecto aplanado de las hojas, la recomposición de las hojas con injertos de pergamino nuevo y la recuperación de las cubiertas originales o la confección de nuevas encuadernaciones en algunos casos. El pergamino tratado con estos productos queda, en cierta medida, desnaturalizado –en el sentido de alterar sus propiedades-. Adquiere un tacto y flexibilidad diferentes, disminuye su opacidad y aumenta de masa al quedar entre sus fibras el producto lubricante, el cual, se incorpora al sistema de reacciones químicas del envejecimiento del material. En determinadas zonas de algunas hojas, la grafía de la cara opuesta es perceptible al aumentar la translucidez del soporte. También se pueden apreciar difusión de tintas, posiblemente relacionadas con los baños implicados en los tratamientos de este periodo.

- Criterios aplicados a finales de los 90

Los tratamiento que se exponen a continuación, se aplicaron entre 1997 y 1999 sobre cuatro de los códices severamente dañados: el *Breviarium Historiae Catholicae* de Jiménez de Rada (s. XIII) [BH MSS 138], una Biblia Hebrea (s.XV) [BH MSS 617], una Biblia Griega (s. XV) [BH MSS 22] y *Sancturale (Lectionarius et Homiliarius)* [BH MSS 50-52]⁸.

Las hojas de estos códices fueron alisadas, mediante humectación y aplicación de pesos perimetrales, y conservadas en el interior de fundas de poliéster que reproducen la disposición de los cuadernos, conservando en cajas el conjunto. La adopción de este criterio se basó, en parte, en la economía de tiempo, pero con una perspectiva más reciente se aprecia su efecto benefactor debido a la conservación de la mayor parte de lo que quedó tras la destrucción, ya que se preservaron zonas carbonizadas en las que puede aún apreciarse la grafía y dan testimonio de lo ocurrido en aquel momento histórico. No se aplicaron productos lubricantes ni de otro tipo para evitar alterar la naturaleza del pergamino y por desconfianza en su comportamiento químico a largo plazo. Únicamente se usó urea en la Biblia griega, en una parte altamente contraída por el agua y el fuego, uso que podría ser discutible.

- Criterios de intervención aplicados en la actualidad sobre impresos

⁸ Los detalles del tratamiento de esta obra pueden consultarse en: Tacón, J. y Puerto, P. *Códice del siglo XV semidestruido en la Guerra Civil: montaje a partir de láminas de poliéster*. Restauración & rehabilitación, nº58, 2001. Cubierta y pp. 70-75.

Los efectos de los combates del frente de Ciudad Universitaria en la Guerra Civil española, incluyen el deterioro ocasionado a los libros. Preservar algunos ejemplos de esta devastación es uno de los objetivos actuales en los criterios de intervención de esta colección pero, como es habitual en la conservación, debe establecerse un compromiso entre el objetivo planteado y el acceso al contenido en obras raras, ya que los ejemplares que se pretendan conservar como testimonio estarán sujetos a la restricción casi absoluta de la consulta como libros en sí. Los factores a considerar para la elección de estos ejemplares deberán determinarse en razón del índice de rareza de cada obra particular y de su estado de conservación. Obras de las que existan otros ejemplares en la misma colección serán claramente los candidatos idóneos, mientras que los ejemplares únicos en la colección y raros en el entorno geográfico, o con alto valor material –p. e. Incunables- serán susceptibles de recuperación teniendo en cuenta, eso sí, la obligada documentación de su estado inicial. Por otro lado, los libros que presenten, además de las señales físicas, deterioro microbiológico intenso, deberán ser consolidados debido a su debilidad extrema.

Dos obras que representan actualmente la conservación de su deterioro como testimonio de los hechos son:

Fett, Andreas. Psalmus de profundis in commune omnium salutis bonum.... Viennae & Brunae: apud Joann. Paul. Kraus..., 1735 [BH FLL 6640]. Esta obra contiene aún un fragmento de metralla y se ha protegido para que sólo pueda ser abierta por las páginas adecuadas para su exposición, rodeando los bloques de hojas con sendas bandas de poliéster.

Divi Aurelii Agustini. Operum. Tomus Primus. Venetis: 1570 [BH FLL 12157], en el que el impacto de una bala y su trayectoria se aprecia nítidamente sobre el corte delantero pintado de rojo.

En el lado de los que son intervenidos, se encuentran ejemplos como los códices anteriormente expuestos, así como el incunable –ahora en proceso de restauración⁹-. San Alberto Magno. Quid apud Aristotelem significet verbum "utrumlibet". Venetiis: Johannes et Gregorius de Gregoriis, 1494 [BH INC FL-206]

Ejemplo 2: la intervención sobre la obra: Raimundo Lulio: “Ars Brevis”. Siglo XV (Signatura: MSS 106)

El ejemplo siguiente se sitúa en el contexto de un grupo de obras de la colección con el mismo problema. En una campaña de reencuadernación de los códices, aproximadamente hacia el s. XVIII-XIX, se confeccionaron las nuevas encuadernaciones manteniendo la costura primitiva, pero arrancando algunos de los nervios originales y pegando los cabos de la costura sobre el lomo. La razón aparente fue conseguir la uniformidad de los libros encuadernados, en los que se incluyeron nervios falsos de cuerda superpuestos. Esto ha dado lugar ahora a la

⁹ Dicho proceso de restauración será publicado en la revista electrónica de la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”, Peca Complutense. Disponible en: <http://www.ucm.es/BUCM/foa/peca/Portada/portada1.htm>

existencia de algunos códices con la costura debilitada y con pliegos sueltos. Los criterios para la determinación del tratamiento en estos casos han sido diferentes en distintos momentos. En términos generales, en el pasado reciente se sustituyeron completamente las costuras antiguas por nuevas costuras, manteniendo las tapas originales. Las costuras nuevas a veces se realizaron sobre pantallas de tela, modificando la encuadernación, que pasa del tipo “lomo unido” al de “lomo hueco” -con el fin de evitar el movimiento de la piel al usar el libro-¹⁰. También se incluía la limpieza y el alisado de algunas hojas de pergamino. El impacto de ese tipo de intervención, supuso la separación del hilo de la costura original –en todo caso la mayor parte de los hilos se conservaron en el expediente de cada obra-, y la necesidad del desmontaje de las cabezadas, que volvieron a incorporarse en el montaje final pero pegadas en el cuerpo del libro. De otro lado, se modificó la estructura del lomo de la encuadernación. Un criterio en principio adecuado fue el uso de la pantalla de tela y la supresión del encolado del lomo, pero a la vez ocasionan una unión más débil de los cuadernos lo que provoca una tendencia del corte delantero a la convexidad al usar el libro.

Desde mi punto de vista, el tratamiento que sirve de ejemplo es más respetuoso con la originalidad del objeto¹¹. La intervención se llevó a cabo con motivo del préstamo de la obra para la exposición “España Medieval y el Legado de Occidente” (México) y consistió en:

- Despegado de una de las guardas de tapa¹²
- Desmontaje del encartonado de la tapa y despegado de la piel del lomo para dejar el lomo del cuerpo del libro al descubierto
- Consolidación de la costura del libro, a base del enlomado con papel japonés y la realización de una costura paralela a la original.
- Adhesión del lomo de piel, reconstrucción y consolidación del enlace con las tapas y montaje de la guarda, previamente eliminados -por lavado- los restos del gel usado para su desmontaje.
- Otras intervenciones fueron: la limpieza de la suciedad libre entre las hojas y la aplicación de desacidificador en seco, debido a la actividad de tintas ferrogálicas¹³

En este caso, se preservaron los restos de la costura original deteriorada, no se tuvo que actuar sobre las cabezadas ni se modificó la estructura de la encuadernación. El impacto del tratamiento se limitó en gran medida.

¹⁰ “lomo unido” se refiere a que el material de cubierta se encuentra adherido al cuerpo del libro en el lomo, mientras que en las de “lomo hueco”, la cubierta y el lomo del cuerpo de hojas son independientes

¹¹ La intervención de esta y otras obras para la exposición fue llevada a cabo en 2005? Por la restauradora Carmen Fernández, a la que agradezco su colaboración para esta comunicación

¹² A base de humectación con Laponite® en gel acuoso

¹³ Se usó Bookkeeper®. En el futuro podría ser necesaria la aplicación de un estabilizador de la oxidación de estas tintas en seco, cuando se encuentre disponible y debidamente probado.



Ejemplo 3: la restauración del l Aspecto inicial y final de la obra **de la Condesa de Campo de Alange. 1779 [BH MSS 1096]**

En este caso, nos encontramos ante un libro en un lamentable estado de conservación, en el que se intentó preservar al máximo los elementos originales en el tratamiento aplicado¹⁴. Se trata de un rarísimo inventario de una biblioteca nobiliaria del siglo XVIII, con la particularidad de que la poseedora de la colección era una mujer: Agustina de la Torre, Condesa de Campo Alange. En 1891, la colección fue adquirida por el estado, que destinó a la Biblioteca Nacional los ejemplares que ésta no poseía. La mayor parte del fondo, no obstante, se encuentra actualmente en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, procedente de la Biblioteca de San Isidro¹⁵. Una zona concreta de las hojas se encontraba extremadamente debilitada por la acción de hongos, combinada con la producida por las tintas ferrogálicas. Sin embargo la costura se encontraba con un grado de resistencia aceptable y el deterioro sólo había afectado a la zona de cabeza, perdiendo la cabezada en esa zona. Por ello se optó por preservar la costura y la cabezada que quedaba y consolidar las hojas con el cuerpo del libro sin desmontar. En el montaje final, se sustituyeron los cartones de las tapas por otros nuevos, conservando el resto de elementos, como hojas de respeto, guardas y piel de la cubierta. La otra opción consistía, a costa de un impacto algo mayor, en el desmontaje de las hojas y su tratamiento acuoso, que hubiera permitido eliminar los productos de degradación y estabilizar el deterioro químico de la oxidación catalizada por el hierro libre de la tinta¹⁶. La decisión se basó en que, mientras que es muy probable que en un futuro exista un método en seco para esta estabilización, pudiéndose en cualquier caso ralentizar la reacción mediante conservación a baja temperatura o en atmósfera anóxica, sin embargo el impacto sobre la originalidad –estructura de cosido y cabezada, apresto y textura del papel o productos solubles de las tintas- hubiera sido irreversible.

¹⁴ Los detalles del tratamiento completo serán próximamente publicados por el Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.

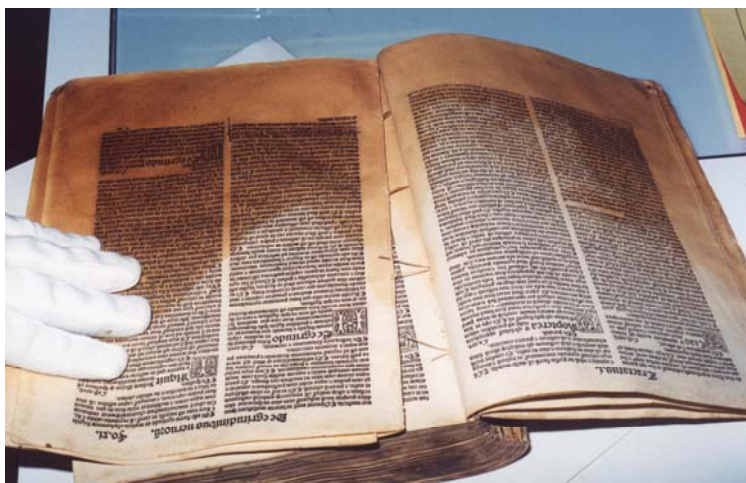
¹⁵ El inventario formaba parte de los fondos del archivo particular de la Casa de Campo de Alange y fue donado en 2003 por la actual Condesa –Almudena Salamanca y Suelves- a la Biblioteca Universitaria citada, depositaria de buena parte de los registros bibliográficos que contiene.

¹⁶ Me refiero aquí al tratamiento a base de fitato de calcio combinado con desacidificación con bicarbonato de calcio, desarrollado por J. Neevel y colaboradores.



Reubicación de un
fragmento

Ejemplo 4: Un impreso valioso manchado de aceite



Desmontaje de los pliegos centrales
de cada cuaderno

Nos encontramos ahora ante un caso en el que se planteó la decisión de mutilar un elemento sano del objeto, en este caso la costura, para extraer un elemento pernicioso impregnado en el papel. La obra en cuestión -custodiada en la Biblioteca Histórica de la UCM con la signatura BH MED 1176- es una recopilación de obras médicas de diversos autores, entre los que se encuentran: Ibn Serapion, Galeno, Johannes Platearius o el Papa Juan XXI. Fue impresa en Lyon por Jacques Myt en 1525 y es una edición infrecuente, ya que el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español únicamente recoge el ejemplar de la Biblioteca Nacional¹⁷.

La alteración más llamativa que presentaba el libro era la presencia de una sustancia grasa que impregnaba la totalidad de las hojas en un gran porcentaje de su superficie, estando algunas de ellas completamente impregnadas. La causa de esta circunstancia es desconocida,

¹⁷ El Catálogo Colectivo de Francia no describe ningún ejemplar de esta edición. Sin embargo sí se recoge su referencia en los catálogos de las bibliotecas de Cambridge, de la National Library of Medicine de Bethesda y de la Wellcome Historical Medical Library.

pero apunta claramente a un origen accidental, barajándose la hipótesis del vertido de una lámpara de aceite sobre el volumen. La sustancia en cuestión presentaba un estado avanzado de oxidación, detectable por su oscurecimiento y por su olor rancio. Las hojas con mayor presencia de esta sustancia, conservaban un tacto graso y ligeramente pegajoso.

El hecho que determinó la necesidad del desmontaje de las hojas para la realización del tratamiento¹⁸, fue la actividad acidificadora y oxidativa del aceite, que migraba claramente hacia el papel, pronosticando un grave deterioro químico a largo plazo. Se intentó que la intervención tuviese el menor impacto posible sobre los pliegos, realizándose la nueva costura por los mismos orificios y siguiendo el patrón documentado durante el desmontaje. Sin embargo, el coste de la intervención fue la pérdida de la estructura ligatoria original, que quedó documentada, así como la más que probable modificación de algunas características de papel y tintas, que fueron sometidos a varios baños, tanto de la mezcla de disolventes elegida para la extracción del producto -tras los estudios previos y pruebas preliminares-, como de lavado y desacidificación acuosa para estabilizar la zona afectada.

Reflexiones y preguntas

Permítanme acabar la comunicación con una serie de reflexiones relacionadas con los criterios de intervención y algunas preguntas que quedarán en el aire de las jornadas.

Los soportes, las tintas, las encuadernaciones y, en fin, los objetos documentales como artefactos históricos, contienen una información ajena al contenido intelectual, relacionada con los métodos de fabricación artesanal: curtidos, papel, vitelas, métodos de impresión y grabado, composición de tintas, materias primas disponibles, cosidos, pintado de papeles para encuadernación, etc. que deben ser respetados al máximo posible al determinar las intervenciones de un tratamiento.

La mayor parte de las veces, el deterioro físico de un libro, un documento, un grabado, el papel o el pergamino, no interviene en la conservación futura del objeto si el soporte se mantiene fuerte -no se encuentra debilitado por causas químicas o por biodegradación- y es manipulado de forma razonablemente cuidadosa. Pero la presencia de roturas o pérdidas en las hojas suele ser desagradable y dan sensación de mal trato a la colección. Si arreglamos todas las pequeñas roturas y reparamos las pérdidas en los márgenes... ¿Qué hemos ganado en cuanto a la conservación del objeto en el tiempo? ¿Y en cuanto a su valor documental? ¿Y en cuanto a su valor material? ¿Y en cuanto a su apariencia estética?

Hay que reservar tiempo y recursos para la protección de las obras deterioradas, al menos el mismo que el destinado a la recuperación de las más degradadas y débiles. Una encuadernación deteriorada habla más de sus características estructurales que otra en perfecto estado, pero debe ser protegida en una caja individual si queremos que perdure en

¹⁸ Los detalles del tratamiento completo se presentaron en una comunicación del II Congreso Nacional sobre Bibliofilia, Encuadernación Artística, Restauración y Patrimonio Bibliográfico "El libro como objeto de arte" en Cádiz (2004). Las actas de dicho congreso no han sido editadas.

esa condición. ¿Tiene derecho un estudioso a examinar la estructura de un cosido, los enlaces de una cabezada, el método de sujeción de las tapas... de una encuadernación con el lomo perdido? ¿Debe ser intervenido de inmediato si va prestado a una exposición o alguna visita ilustre está al caer?

La consolidación se hace necesaria cuando la materia de soportes y tintas se encuentra debilitada y una manipulación, aún cuidadosa, pone en peligro su integridad; pero no se trata de "blindar" el objeto, laminando soportes y fabricando nuevas encuadernaciones sólidas, sino, desde mi punto de vista, una consolidación suficiente para permitir un uso adecuado.

El desmontaje de un libro para un lavado acuoso, reintegración mecánica, laminación... supone la mutilación irreversible de elementos originales de la encuadernación. Por un lado se valora la limpieza en un tratamiento -que el soporte quede "como nuevo"- y por otro -a mi me ha pasado- te piden que envejezcas láminas para que parezcan antiguas; ¿estamos locos? Apreciamos los libros y documentos limpios, sin roturas, sin agujeros ni manchas, flexibles y resistentes, y con encuadernaciones sólidas. Es un gusto arbitrario y todo tratamiento dirigido a ello es un tratamiento arbitrario. ¿Sabemos los gustos de los hombres del futuro, y estos los de sus sucesores? Por otro lado somos parte de la historia.

¿Es aceptable que el propietario particular de un grabado del XVIII quiera quitar por cualquier medio agresivo unas horribles manchas de hongos para decorar su despacho o su hotel? ¿Puede pensarse que el mismo grabado, custodiado en una colección pública, corra riesgo de acabar en el expurgo si no se limpia? ¿Puede eliminarse el cabello pegado en el incunable? Depende del "contexto".